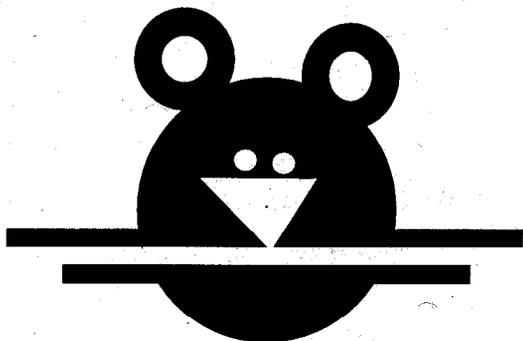


# EDITORIAL

## GRUPOS DE OPINION

Cuando, el pasado cuatro de marzo, nos reunimos los socios de AVEI con motivo de la celebración de la Asamblea General Anual de la Asociación, surgieron numerosos comentarios sobre nuestra andadura durante el primer año. Logicamente, la mayor parte de los mismos tuvieron un carácter elogioso porque, entre otras cosas, no está el mundo para tirar piedras sobre nuestro propio tejado. Sin embargo, voces discordantes -que las hay y el que suscribe agradece- pusieron el dedo en la llaga al señalar los problemas que se han tenido, y se tienen, en asuntos tan fundamentales para el objetivo de la asociación como el de las relaciones con otras asociaciones del área -lease Associació de Bibliotecaris Valencians-, la incapacidad para atraer a determinados colectivos profesionales al seno de la Asociación y la escasa participación de los socios en el planteamiento de las diversas actividades de AVEI, aunque hubo quien señaló que, para realizar dicha función ya se eligió una Junta Directiva.

Asumiendo la parte que nos corresponde, el equipo que realiza esta publicación quiere, y debe además, salir al paso de aquellas, respetuosas por lo demás, voces que nos señalan la conveniencia de ampliar la periodicidad de la revista, debido, sobre todo, a la carga implícita que supone editar una publicación bimestral contando con unos medios basados en el voluntarismo personal. Se nos tacha de ambiciosos y debemos reconocer que con razón: MEI es una publicación ambiciosa que, como contrapeso, tiene un perfecto conocimiento de su función en el panorama profesional. Sabemos que ocuparemos, si no lo hacemos ya, un lugar determinado en el panorama editorial nacional y agradecemos enormemente la excelente acogida que, número a número, hemos percibido entre los profesionales de la información de otras comunidades autónomas. Sin embargo, este fenómeno no nos debe desviar de los objetivos marcados por nosotros mismos desde el primer momento: somos una



publicación dedicada al análisis de la información desde un punto de vista documental -tal y como reza en los créditos- que tiene como referencia un espacio geográfico determinado y como público prioritario a los diversos miembros de AVEI, con la variedad estilística que eso implica. Por todo ello tratamos de recoger noticias de evidente color local y la acumulación de monográficos persiguen rellenar el espectro temático de nuestra profesión, abriendo de paso los ojos a otras áreas de la misma que, lo señalo por experiencia, pudieramos tener minusvaloradas en una profesión con tantos compartimentos estancos como la nuestra.

De la documentación industrial a las bibliotecas públicas y del análisis de la biblioteca virtual al libro infantil. Nuestro continuo zigzago estilístico nos exige una búsqueda continua de colaboradores externos, cuyo trabajo no siempre se ve reflejado en el resultado final. Ya pasan de la treintena los colaboradores que han ido desfilando por nuestra publicación durante estos cinco primeros números y ha comenzado a cuajar un grupo de opinión -no me atrevo a llamarle comunidad científica, siempre me han asustado términos tan contundentes- que está llamado a establecer las líneas de actividad en las diferentes especialidades que abarca el tratamiento y análisis de la información. Esperemos que, además, su actividad nos proporcione la aparición de muchos números de Métodos de Información la cual, como toda publicación periódica según la IFLA: es susceptible de continuar su publicación de manera indefinida.